



## “Necesitamos estereotipos para organizar nuestra realidad y reducir la incertidumbre”



Perezosos, solitarios, consumidores de alcohol o agresivos son algunos de los estereotipos que la población general atribuye a las personas sin hogar. Sin embargo, no lo hacen en un porcentaje tan alto como lo cree el propio colectivo en exclusión, que piensa que los demás les ven peor de lo que en realidad lo hacen. Así lo demuestra un estudio en el que participa Sonia Panadero, investigadora del departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos I de la Universidad Complutense de Madrid, quien aboga por acercar ambas realidades para reducir la brecha estereotipo- metaestereotipo.



La imagen que creen las personas sin hogar que tienen de ellos la población es más negativa de la que realmente tienen. / [Roel Wijnants](#).

**MARÍA MILÁN** | Además de lidiar con el frío, la lluvia o el hambre, las personas sin hogar se enfrentan al juicio y a la desconfianza del resto de la población, quien ha creado en torno a ellos una serie de estereotipos.

Para entender y organizar nuestra realidad necesitamos los estereotipos, en opinión de Sonia Panadero, investigadora del [departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos I](#) de la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

En un estudio publicado en *Journal of Community Psychology*, en el que también han colaborado las Universidades de Alcalá y de Chile, Panadero compara la imagen que tienen las personas domiciliadas de las sin hogar



(estereotipo) con la que estos últimos creen que tienen sobre (metaestereotipo).

El resultado es que “tanto los metaestereotipos como los estereotipos son negativos pero son más negativos en las propias personas sin hogar, que creen que el resto de la población les ve peor de lo que en realidad lo hacen”, señala la psicóloga de la UCM.

### **Cercanía para reducir la brecha**

En algunos casos, la brecha entre ambas realidades no es muy amplia. Por ejemplo, el 85,7% de los encuestados piensa que las personas sin hogar son consumidoras de alcohol, mientras que el 95,3% de ellos piensan que los demás les ven así. Sin embargo, en otros, como que son problemáticos o perezosos, el metaestereotipo casi duplica al estereotipo. ¿A qué se debe tanta diferencia?



Sonia Panadero en su despacho en la facultad de Psicología. / UCM.

“Hay una distancia, una separación respecto a la población general. Existe una falta de contacto, de conocimiento. Esa distancia no ayuda a que las personas sin hogar tengan una idea más ajustada sobre qué piensan en realidad de ellos”, explica Panadero.

Para llevar a cabo el estudio, los expertos en distintas ramas de la psicología escogieron una muestra de personas sin hogar que fuese lo más representativa posible de las personas que habitan las calles de Madrid.

En total, la muestra la constituyeron 188 personas sin hogar y un número similar de personas domiciliadas (equiparadas en sexo, edad y nacionalidad), que respondieron con “sí” o “no” a preguntas como “¿Cree que la población general piensa que las personas sin hogar son consumidoras de alcohol? ¿Cree que piensan que consumen drogas? ¿Y que son solitarias?” o “¿Cree, que en general, las personas sin hogar consumen alcohol? ¿O drogas? ¿Y que son solitarias?”

Aunque se trata de un estudio local, la experta de la UCM considera que estos resultados podrían ser similares en ciudades grandes como Barcelona, mientras que podrían diferir en zonas rurales o con menos recursos. “La presencia, el volumen o la cercanía de las personas sin hogar al resto de la población también influye”, añade.

Según Panadero, estos metaestereotipos tan negativos, en ocasiones son fruto de malas experiencias, aunque en otras se trata de una distancia entre ambas realidades que necesitan acercarse.



Una buena forma de hacerlo, recomienda la psicóloga, es generar posibilidades de encuentro para romper las barreras de estereotipos y metaestereotipos: “Para el proceso de inclusión, se tiene que ofrecer la oportunidad de conocer, ver, vivir, entender y sorprenderse de la realidad de las personas sin hogar”.

Según otro estudio en el que ha participado la investigadora, las personas sin hogar son más felices de lo que la población general cree. Sin embargo, esos niveles de felicidad son bastante más bajos de los de la población general. Superar estereotipos y metaestereotipos conociendo la realidad de este colectivo podría ser una de las llaves para incrementar esos niveles.



**Referencia bibliográfica:** José Juan Vázquez, Sonia Panadero y Claudia Zúñiga. “Content and uniformity of stereotypes and meta-stereotypes of homeless people in Madrid (Spain)”. *Journal of Community Psychology*. Vol. 45, No. 1 (2017). [DOI: 10.1002/jcop.21836](https://doi.org/10.1002/jcop.21836).

cien

tí

fi

ca

com

plu

ten

se